

Sábado Santo 03 de Abril de 2010.

Recolección de hayas para el enrame de calles y plazas, para dar mayor esplendor al Domingo de Resurrección.

Siete de la mañana, en el lugar de salida podemos pasar lista y contamos con los siguientes efectivos que van a formar el equipo de “RECOLECCIÓN” Jose Miguel, Juan Vicente, Oroncio, Toñanes, Manuel P. Dóniz, Teodoro, Pepe el Tuta, Chucho, Toñoula y Tomás, éste último llegó un poco tarde porque era el encargado de guisar los huevos y tuvo que esperar a la cocción.

Se notan bastantes ausencias con respecto a años anteriores por motivos de trabajo(t), enfermedad(e) etc., y que los enumeraré para que no caigan en el olvido. Empiezo por los “Mahomas” o sea personal que nos ayuda y proceden de La Guancha; Martín(t), Federico(t), Francisco(t), Juan Luis(t), José el gallego, Juan García (q.e.d) y Valerio (q.e.d.).

También echamos en falta a Juani “El Liviano“; Miguel “El de la Luz”(e), Victoriano, Jose Falcón, Willo, Fifi, Kolás, Rubén, Antonio Esteban, Fernando Toledo, el antiguo el chef Vicente Miranda (q.e.d) y el contable Fifo (q.e.d).

Partimos alrededor de las 7:30 horas con dirección a La Orotava, haciendo la primera parada en un bar en las inmediaciones del estado los Cuartos para tomar café, porque en nuestro pueblo la apertura de los bares es mucho más tarde

La siguiente parada fue en la panadería de Barroso para comprar el pan para el desayuno. Seguimos subiendo con dirección a Aguamansa, y paramos en la casa forestal del Medio Ambiente (piscifactoría), allí nos esperaba el amigo Paco Padrón, encargado de hacer la gestión para conseguir el permiso (guía), para el aprovechamiento forestal.

Una vez tenido el salvoconducto en mano, nos dirigimos por la pista que comunica Aguamansa con el Parque de Chanajiga, en cuyas inmediaciones nos pusimos manos a la obra siendo las 9:00 horas.

Aunque, nos encontramos con las dificultades propias de la orografía del terreno, el enorme entramado de zarzas y sobre todo la humedad del suelo y el agua impregnada en las hojas de los arbustos que trajo como consecuencia terminar completamente empapados, siendo las 9:55 horas momento en el que nos tomamos un huevo duro y un vasito de vino como anticipo del desayuno.

Tenemos que dar gracias, porque a diferencia de años anteriores, no hizo tanto frío, no encontramos escarcha, la niebla no hizo su aparición y tampoco la lluvia.

Sin más dilación nos dirigimos al parque recreativo Chanajiga. Durante el trayecto tuvimos ocasión de presenciar el enorme destrozo ocasionado por el viento de finales de Febrero, pinos partidos, arrancados...

El reloj marca las 10:30 horas a la llegada al parque.

El desayuno, como usos y costumbre, bocata de sardinas con cebollas y el vasito de vino.

Son las 11:15 horas, fotografía de rigor y regreso a San Juan de la Rambla, llegando aproximadamente a la 12:00 horas.

En la plaza de Rosario Oramas, nos esperaba el equipo de “ENRAME” formado por: Fafe, Morales, Ceci, Felipe, Vidal, Toño, Fernando “El Fino”, Alberto, Pedro José y Andrés.

Decir que, este año, a diferencia de los anteriores, la colocación de las hayas se hace en macetas preparadas al efecto.

Se une el equipo de RECOLECCIÓN con el equipo de ENRAME, total 20 efectivos y manos a la obra. El trabajo se hace ordenado y sistemático, quedando

perfectamente terminado alrededor de las 14:00 horas, en el preciso momento en el que suena el celular del chef y “ranchero mayor” Noly Luis, que nos está preparando un paella gigante, asistido por su ayudante Francisco Hdez.

Todo el personal toma asiento en el vehículo correspondiente y no dirigimos a la finca “El Caballo”, donde pudimos degustar unos entrantes: queso manchego, totilla, salami, tomates con orégano... y un buen vino de la cosecha propia del “ranchero mayor”. Seguidamente tomamos asiento para dar cuenta de la sabrosa paella. Estaba tan rica y había tanta hambre que algunos tuvieron ocasión de perforar la diana tres veces y aún sobró para el día siguiente.

A continuación fuimos agasajados con un rico postre natural multifruta: papaya, mango, naranja... y con un vaso del mejor vino (como en las bodas de Canaán), para finalizar la jornada, siendo las 17:20 horas.